

Ricardo Ffrench-Davis, autor de "Entre el liberalismo y el crecimiento con equidad"

Gun interés y polémica ha causado el último libro del economista Ricardo Ffrench-Davis, "Entre el liberalismo y el crecimiento con equidad. Tres décadas de política económica en Chile" (Dolmen Ediciones). Plantea que "Chile debe repensar urgentemente cómo hace su globalización para facilitar en vez de dificultar sostenidamente el avance hacia un crecimiento con equidad".

Señala que la globalización se ha modificado como algo inmutable "sin considerar cuán importantes son las especificidades de cada nación o región". En el acto de presentación de su libro, ofreció la siguiente entrevista:

¿Qué lecciones importantes han aprendido los chilenos en materia económica tras sus sucesivos experimentos del último medio siglo, que se hayan modificado en consenso que comparte la mayoría de la población?

"Las lecciones más importantes son: primero, 'nunca más borón y cuenta nueva'. Segundo, no se debe gastar lo que no se tiene, ya sean dólares del Fisco o provenientes de las cuentas externas, pues después la mayoría de la gente y de las empresas lo sufre duramente.

La primera lección ha sido bien asumida por las autoridades y las personas en general. La segunda, en cambio, ha sido asumida con contradicciones. En estos días estamos escuchando muchas ofertas sin su contraparte real de financiamiento".

¿Cómo ha sido el desempeño económico de Chile a través de estos años?

"Chile tuvo en los noventa un desempeño excepcional, una a pesar de lo malo que fue 1999. La cantidad de bienes y servicios aumentó en 64% por año, más del doble del 2,9% logrado en los 16 años de Pinochet, y superior al 4% en los gobiernos de los presidentes Alessandri y Frei Montalva. Chile es ahora otro país que en 1989, año que la visión está distorsionada por la crisis de 1999. Sin embargo, con la sólida recuperación ya en marcha, esto pertenecerá al pasado en pocos meses.

Repetir el desempeño excepcional de los noventa no es fácil. En el libro planteo las diez tareas principales. Un examen de Chile y de otras experiencias me asegura que no será posible replicar este importante crecimiento si no se hace con mayor equidad. De allí el título, "Entre el neoliberalismo y el crecimiento con equidad". El neoliberalismo es intrínsecamente concentrador y suele experimentar profundos crisis, como lo demostramos en mi libro anterior "Para reformar las reformas en América Latina", y las crisis son muy regresivas y son negativas para la inversión y el empleo productivo".

¿Cuáles fueron, a su juicio, las principales fallas del "experimento neoliberal" aplicado en Chile durante la dictadura militar?

"Las detallamos en los primeros capítulos del libro, en medio de las virtudes que, evidentemente, también tuvo. En el capítulo inicial, que examina sucintamente medio siglo de política económica, mostramos

Chile es muy vulnerable

los graves problemas del Chile de 1973. Varios de ellos fueron resueltos en los años siguientes: hiperinflación, déficit fiscal insostenible, falta de evaluación social de proyectos, espacio limitado para la iniciativa privada.

Las fallas principales se explican por una fe intensa en las respuestas espontáneas del mercado. Pero, cuando los mercados son incipientes e incompletos o aún incipientes, o muy coroplacistas, ese es un error profundo. De allí nacen algunos de los resultados más negativos: tasas de interés exorbitantes, déficit externo insostenible, tasas de inversión productiva muy bajas (22% menor en 1974-89 que en los sesenta, y 33% inferior a la de los noventa).

Otros dos rasgos son su "neoliberalismo", que menoscaba otras dimensiones de la sociedad (como cultura y solidaridad), y el sistemático control sobre la información económica y la represión de su difusión y debate. Ello facilitó el predominio de la "ideología económica" sobre el pragmatismo y la corrección oportuna de errores".

INJUSTA DISTRIBUCION

La economía chilena ha crecido a un ritmo acelerado en los últimos diez años. ¿Cree usted que los frutos de este progreso han sido adecuadamente repartidos entre la población?

"No, no están adecuadamente distribuidos, pese a que el crecimiento económico y bienestar social de los noventa ha sido excepcional para Chile. Hay que distinguir entre los efectos del crecimiento sobre la reducción de la pobreza y lo que es la distribución porcentual del ingreso entre la gente. La pobreza, luego de aumentar en los sesenta y ochenta, se redujo sistemáticamente en los noventa hasta 1998. La reducción desde el 45% de la población en 1987 a 22% en 1998 es muy significativa. El retroceso de 1999 se revertirá, con la evidente recuperación del empleo ya en marcha desde septiembre.

La reducción de la pobreza descansó en tres factores. Primero, en la mejor situación del empleo en los noventa (incluso el déficit 1999 es mejor que el promedio de 1974-89, y que el 31% de desempleo en 1983). Segundo, en las mejoras sostenidas de los salarios, en especial del salario mínimo que, luego de caer 8% entre 1970 y 1989, se elevó 59% entre 1989 y 1998. Por último, en el aumento del gasto social, que beneficia notoriamente más a los pobres. Detrás de todos estos progresos, indudablemente, estuvo un proceso de crecimiento vigoroso.

Pero con todos los avances, la distribución del ingreso es aún muy desigual. Para entrar a la modernidad es imprescindible que el ingreso del 60% más pobre mejore su situación más rápidamente que el 10% más rico (10% donde se concentra muy fuertemente la riqueza; este tema de ingre-



RICARDO Ffrench-Davis no hay modernidad sin mayor equidad.

tos es la gran fuente de diferencia con los países desarrollados y con los asiáticos emergentes). No hay modernidad sin mayor equidad. En el libro recorremos los temas de la pobreza y la distribución en los últimos tres decenios".

¿Cómo puede avanzarse hacia un crecimiento con mayor equidad sin restarle dinamismo a la economía?

"Justamente, en el actual nivel de desarrollo, la opción que debemos adoptar para un crecimiento sostenido es 'crecer con equidad'. El crecimiento y una mayor justicia social son complementos, y de ninguna manera una disyuntiva. Para un crecimiento dinámico se necesita difundir el progreso en sectores cada vez más amplios de la sociedad. Un crecimiento elitista no tiene futuro. La tarea es 'distribuir' productividad por medio de una mejor educación, capacitación laboral, apoyo más efectivo a las pequeñas y medianas industrias (PYMEs), diversificación de las exportaciones, más participación de la gente en las decisiones. También debemos preocuparnos de un entorno macroeconómico más estable, que sea sostenible en el tiempo, que no descaese en inflación artificialmente bajas por un tipo de cambio atrasado o en inundaciones de importaciones".

ECONOMIA VULNERABLE

¿Cuán vulnerable es, a su juicio, la economía chilena frente al mundo globalizado y de creciente volatilidad financiera que hoy afrontamos?

"Hoy lo vemos, luego de un período difícil gatillado por una crisis gestada en Asia, al otro lado del mundo. Chile es muy vulnerable. Por eso se requieren resguardos eficaces. En 1975 y 1982 Chile sufrió las crisis más graves de toda América Latina. Si, fueran las más profundas de toda la región. En 1999 hemos tenido una crisis mucho más moderada. Pero, a pesar de todos los

atributos positivos de la economía chilena, fue una recesión que golpeó a la gran mayoría de los hogares y de las empresas".

¿Qué puede hacer un país pequeño como Chile para reducir su vulnerabilidad externa?

"Chile tiene dos tareas al respecto. Las shocks externos, como la crisis asiática o la de México y Argentina en 1995, lo golpean por la vía comercial y la financiera. La primera está asociada a la caída de precios (términos del intercambio) y a la pérdida de mercados de exportación. La mejor solución para atenuar esos problemas es diversificar la canasta exportadora hacia rubros no tradicionales y hacia rubros con mayor valor agregado.

La segunda tarea está asociada a una serie de variables: una deuda moderada, pocos pasivos externos de corto plazo o ligados, un déficit de la cuenta corriente limitado. Todo esto sólo es consistente con un tipo de cambio alto y estable, orientado o guiado por el Banco Central. Pero ese tipo de cambio sólo es posible si Chile impide inundaciones con capitales externos. Chile lo logró en 1991-94, gracias a lo cual no cayó en la "Crisis del Tequila" en 1995, en cambio, se ablandó en 1996-97 al no usar con mayor intensidad el encaje a los flujos de fondos externos, y ésta es una de las causas principales de su recesión en 1999. La otra causa principal son las exportaciones, aún demasiado concentradas en recursos naturales tradicionales.

El encaje a los flujos externos es ahora reconocido por muchos especulistas como un instrumento valioso y eficaz. Si hasta el

Fondo Monetario Internacional (FMI) lo acepta. Las propuestas de abrir más la cuenta de capitales, eliminar el año de estadía mínima y lo que queda de impuesto a las ganancias de capital, implican, en su conjunto, alejarse del crecimiento con equidad, quedándose sin uno y sin el otro. Esta es una línea en que hay propuestas profundamente ingenuas e inconsistentes".

¿Cuáles son los principales problemas de la economía chilena que persisten en los umbrales del nuevo siglo?

"El objetivo es crecer con equidad, en un sentido integral. Primero necesitamos un país más integrado, lo que tiene muchas dimensiones e implica varios desafíos que describo en mi libro. Recorro tres de ellos. Lo primero es guiar nuestra globalización. Si sólo utilizamos piloto automático nos desintegraremos paulatinamente. Los instrumentos para esa guía son una política cambiaria y monetaria activa, el uso flexible del encaje, combatir fuertemente el lavado de dinero, impulsar la integración latinoamericana (una forma eficaz de conducir la globalización y diversificar las exportaciones). Lo segundo, es lograr una macroeconomía sostenible y funcional para el desarrollo.

Lo tercero es realizar un gran esfuerzo de desarrollo de nuestro capital humano. Educación de mayor calidad y mejor distribución real de oportunidades. Un programa nacional de capacitación laboral, con participación estatal, municipalidades, organizaciones empresariales y sindicales, y con incentivos más eficaces a la formación en las empresas. La capacitación laboral y la difusión de conocimiento, mejores prácticas, y capacidad de innovación son vitales para las PYMEs, y para la equidad".

Ricardo Ffrench-Davis, autor de "Entre el liberalismo y el crecimiento con equidad" [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ricardo Ffrench-Davis, autor de "Entre el liberalismo y el crecimiento con equidad" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile